

Solidaridad, innovación y audacia. Tres elementos claves para vencer la crisis económica por el coronavirus.

Adrián Rodríguez Miranda¹

06/04/2020

Introducción

Este es un documento firmado a título personal que intenta poner sobre la mesa tres ideas que pueden tener algún interés para su discusión. Se refiere en particular al caso de Uruguay. Si alguna de las ideas puede ofrecer alguna pista válida para explorar con mayor rigor por parte de la academia, la política y la ciudadanía, el objetivo está más que cumplido.

Lo que sigue asume el supuesto de que la crisis económica, instalada debido a la crisis sanitaria, tiene un carácter transitorio. Es decir, se trata de un fenómeno con un fundamento claramente extraeconómico que una vez que desaparezca de escena nos permitiría volver paulatinamente a la actividad (más o menos) normal. Claro, siempre y cuando hayamos logrado que no se destruya la economía. Al respecto, hay expertos que alertan que ésta podría ser una primera ola que anuncie posteriores olas, más dañinas, como sucedió, por ejemplo, con la gripe española². Esperemos que no, pero no es un escenario que se deba descartar. En todo caso, este aporte apunta al escenario en el que la pandemia es algo transitorio, aunque por transitorio se pueda considerar entre 3 a 6 meses. Y en caso de no ser un fenómeno tan transitorio, creo que puede contribuir a prepararnos mejor para ese otro escenario no deseado.

Con la advertencia del anterior párrafo, si entendemos que esto es transitorio, tiene sentido preocuparnos por mantener la economía funcionando al mayor nivel que sea posible, no solo con los motores prendidos. El problema es cómo hacemos esto al tiempo que lidiamos con ponerle freno a la pandemia, es decir, suavizar la curva de contagios para evitar un colapso del sistema de salud como en el caso de Italia o España. Este desafío lo abordamos en un país con muchos menos recursos que estos dos países europeos, que se encuentran en tan delicada situación, y también con muchos menos recursos que países como Corea del Sur, que al parecer lo hizo bastante bien. Y por supuesto que la

¹ Doctor en Desarrollo Económico e Integración (Universidad Autónoma de Madrid). Economista y Magíster en Economía (Universidad de la República). Docente e investigador de la Facultad de Ciencias Económicas y Administración (FCEA) de la Universidad de la República (UDELAR) desde 1999. Investigador de planta del Instituto de Economía (IECON) de FCEA-UDELAR, desde 2005. Coordinador del Grupo de investigación en Desarrollo Local y Regional del IECON desde 2013 a la fecha. Coordinador del Núcleo Interdisciplinario de Estudios de Desarrollo Territorial del Espacio interdisciplinario de la Universidad de la República, desde 2012 a la fecha. Investigador del SNI de la ANII.

² Escuchar: <https://www.washingtonpost.com/es/el-washington-post-podcast/esta-es-la-historia-de-las-pandemias-de-los-ltimos-1000-aos/> (informe con Anton Erkoreka, director del Museo Vasco de Historia de la Medicina, y Alfredo Miroli, profesor del Centro de Inmunología de Universidad Nacional de Tucumán en Argentina).

escala de las medidas chinas creo que no son comparables con ningún otro caso en el planeta (como casi todo lo que sucede en China). Entonces, ¿en qué nos podemos apoyar para salir de este problema?. Las tres ideas que quiero proponer se apoyan en nuestra capacidad (a ser testeada) de ser, por un lado, innovadores y solidarios y, por otro, audaces.

Otra advertencia importante al lector es que estas ideas son complementarias de las otras que analizan y discuten las formas de aumentar los subsidios y ayudas como el seguro de paro, las asignaciones familiares, aumentar las transferencias focalizadas, las ayudas alimentarias a las poblaciones más vulnerables, y otras medidas similares. Esas medidas son absolutamente necesarias, el gobierno nacional no ha sido pasivo y ha tomado medidas importantes al respecto, la oposición también presentó propuestas serias, al tiempo que otros actores muy relevantes como el PIT-CNT y la UDELAR han hecho aportes en ese sentido. Pero en este documento no voy a centrarme en ese tipo de medidas, ni en ese debate.

Consideraciones generales antes de las propuestas

En el contexto actual está muy limitada la posibilidad de reaccionar como casi todos los países y gobiernos reaccionan ante las crisis económicas graves, e incluso ante las crisis causadas por eventos extra-económicos pero que amenazan con derrumbar la economía: no dejar que se desplome la demanda de bienes y servicios. Esto es lo que hacen tanto los que se consideran seguidores del gran John Maynard Keynes, así como sus detractores. El problema ahora es que la demanda se desploma pero por una razón "anormal". La crisis no nace porque la gente pierde el empleo, nace porque la gente (tenga o no empleo y dinero) no puede gastar. Como consecuencia, el comercio (formal e informal), la hotelería, la industria del ocio (presencial) y los restaurantes son los inmediatamente afectados. Con un golpe que en algunos casos lleva la demanda a cero, y en nada de tiempo.

Es decir, el problema nace de una caída de la demanda pero que no se debe a que haya caído el ingreso disponible de los hogares, al menos de buena parte (la mayoría todavía) de la población³. A su vez,

³ Haciendo cálculos a mano alzada, inexactos pero para dar una idea de magnitud, de los 1,6 millones de empleos del país, se podrían estar afectando ya unos 474 mil. Esto es asumiendo que se solicitaron 74 mil seguros de desempleo y que hay algo más de 200 mil hogares (suponiendo dos puestos de trabajo por hogar) que reciben por la crisis el refuerzo de los apoyos del MIDES (TUS y asignaciones familiares), en muchos casos hogares que se vinculan a la informalidad sin poder recurrir a seguro de desempleo. Por otro lado, los rubros de comercio, hoteles y restaurantes, y transporte, son en conjunto un 26% del empleo (según ECH), o sea unos 420 mil puestos, que están en mayor riesgo por la caída de la demanda (muchos ya incluidos en los seguros de desempleo solicitados). Con menor riesgo están el empleo público (300 mil), las industrias y servicios que pueden trabajar de modo virtual (difícil de estimar) y servicios como educación y salud (en conjunto unos 240 mil) que de una forma u otra continúan trabajando.

esto puede tener el mismo efecto que la "trampa por la liquidez"⁴ keynesiana⁵ frenando la inversión y el consumo, y sin que la inyección de dinero en la economía (como los subsidios, apoyos o partidas especiales de dinero que se brinden) tenga ningún efecto reactivador, pero en este caso debido a razones muy diferentes a las planteadas en el caso keynesiano de "trampa por la liquidez" (la pandemia y la cuarentena). En cualquier caso, el dinero no se mueve, la economía se va parando.

Pero si esto sigue así, la crisis sí pasará a ser explicada por la pérdida de empleo y la destrucción del ingreso, si la economía sigue apagándose y lo transitorio lleva mucho más tiempo de lo que los más optimistas pueden pronosticar (13 de abril) o los dos meses que parece ser implícitamente un horizonte manejado por el gobierno (al pensar en la medida de reducir por dos meses un 10% los sueldos más altos del sector público, como una de las fuentes de financiación del nuevo "fondo coronavirus"⁶). Entonces, el desafío que tenemos es cómo movilizar el dinero que hoy está parado, pero sin entrar en conflicto con el objetivo de aplanar la curva de contagios (para no estresar el uso de CTI y respiradores, que es el cuello de botella principal del sistema de salud).

Para ilustrar la idea del dinero inactivo voy a recurrir a un ejemplo no representativo, pero útil, mi caso. Desde que la UDELAR determinó la suspensión de clases y la fuerte recomendación de trabajar desde el hogar, el cierre de colegios y escuelas, sumado a las campañas públicas y ciudadanas del *#quedateencasa* (que apoyo), estoy haciendo junto con mi familia cuarentena voluntaria. He salido contadas veces, supermercado o farmacia, los niños no han salido salvo dos veces a tomar un poco de aire, en forma restringida y por una hora. Y mi esposa que aún no ha pasado al teletrabajo solo ha ido a trabajar. A pesar de este cambio drástico en nuestras vidas, nuestro ingreso familiar no ha bajado, pero nuestro consumo (menos el de energía eléctrica) se ha desplomado. La inactividad se puede palpar en la calle, al salir da la impresión de que en ese mismo momento estuviera jugando Uruguay por el mundial de fútbol.

Por lo tanto, el dinero aún está, pero no se mueve. Hay que moverlo antes de que todo se destruya (además de no ser solidario es poco inteligente pensar que todo se puede ir derrumbando pero sin que nos toque a los que aún estamos bien, con nuestros ahorros immaculados). Ahí es donde entra la necesidad de ser solidario.

En este punto, creo necesario plantear la importancia de la solidaridad, sin la cual mucho de lo que voy a escribir a continuación sonará naíf. La solidaridad entendida no como una virtud que solo surge por última necesidad, sino como un componente clave para el desarrollo económico y social. Al respecto, debo confesar que, como todos, uso ciertos "lentes" para ver la realidad, y una forma de dejarlo claro

⁴ Sin detenerme en explicar aquí en detalle el concepto de la trampa por la liquidez quiero señalar que refiere a una situación en la que, debido a las muy bajas tasas de interés (que hacen esperar que solo pueda subir en el futuro), las expectativas de la gente son a la baja respecto al valor futuro de sus opciones de inversión (bonos en el modelo keynesiano), por lo que nadie quiere invertir hoy en algo para perder mañana, y entonces todos prefieren mantener el dinero inactivo. Esto afecta negativamente la inversión, la demanda y el producto. La trampa consiste en que por más que se inyecte dinero a la economía no habrá reactivación. Para recomponer la demanda y el empleo, en la receta keynesiana, el gobierno debe gastar, y como hay tasas de interés bajas puede aprovechar para endeudarse a menor costo como forma de financiar el gasto.

⁵ John Maynard Keynes. Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero. FCE, México, Ed.2003.

⁶ <https://www.presidencia.gub.uy/comunicacion/comunicacionnoticias/lacalle-fondo-coronavirus>

es decir que comparto la visión de desarrollo de Amartya Sen⁷ y el enfoque territorial del desarrollo⁸. Para Sen el desarrollo es un proceso de expansión de las capacidades de las que disfrutaban los individuos, pero dentro de un contexto, se trata del desarrollo de las personas dentro de la vida en sociedad. Al respecto, Sen llama a leer mejor al gran Adam Smith, poniendo el mismo énfasis a la solidaridad y empatía que se le da a otras motivaciones que tiene el individuo para actuar en sociedad, y en la economía. Smith además de legarnos la noción de la mano invisible (mecanismo inconsciente que en base a decisiones individuales y egoístas permite la mejor orientación de los intercambios económicos en el mercado), también se encarga de resaltar otras motivaciones de los seres humanos que se expresan en la benevolencia, la justicia, la generosidad y la preocupación por el bien público⁹.

Por otra parte, desde las teorías del desarrollo territorial, que ofrecen una visión endógena del desarrollo, el proceso de desarrollo es un proceso de construcción social del territorio, mediante la creación de redes, instituciones y capital social para sustentar los acuerdos que necesita la estrategia local¹⁰. Esto implica una noción de proyecto orientado (por la comunidad), donde el proyecto empresarial no solo no es antagónico ni es prescindente de lo social, sino que es parte valiosa de un proyecto más amplio socio-territorial¹¹. Otros elementos claves son el apoyo de la política pública junto con la movilización y participación de los actores territoriales, con la convicción del esfuerzo y decisión propios para concertar las estrategias de desarrollo a seguir¹². Finalmente, el desarrollo territorial no es otra cosa que poner al desarrollo en su verdadero escenario¹³, el de las personas viviendo en colectivo, por lo tanto encierra una cuestión de principios y valores que es fundamental, dentro de los que la solidaridad es un pilar fundamental, sin solidaridad no hay proyecto socio-territorial ni estrategia de desarrollo que sea compartida, defendida y realizada.

Disculpas al lector que no está acostumbrado a leer teoría, pero considero necesario entender desde la perspectiva conceptual que se plantean las propuestas que siguen. Las que, por otro lado, se hacen entendiendo que hay un escenario probable de 3 a 6 meses de distanciamiento social y de cuarentena voluntaria de buena parte de la población (con posiblemente algún período de cuarentena obligatoria, si no se puede evitar).

Primera idea: Solidaridad innovadora

La primera idea, en base a las consideraciones realizadas líneas arriba, plantea el uso de la innovación y la solidaridad para poder mantener al mercado funcionando, lo más que se pueda, en esta situación de distanciamiento social y cuarentena voluntaria con fuerte acatamiento, o sea, con una conducta

⁷ Amartya Sen (1999). *Development as Freedom*. New York : Knopf.

⁸ Antonio Vázquez-Barquero and Juan C Rodríguez-Cohard (2016). *Endogenous development and institutions: Challenges for local development initiatives*. *Environment and Planning C: Government and Policy*, Vol. 34, 6, pp: 1135-1153.

⁹ Adam Smith. *Teoría de los sentimientos morales*. Primera publicación 1759.

¹⁰ Francisco Alburquerque. (2015). *El enfoque del desarrollo económico territorial.*, en Costamagna y Pérez Rossi: *Enfoque, estrategias e información para el desarrollo territorial*. Los aprendizajes de ConectaDEL, FOMIN-BID y ConectaDEL, Buenos Aires. (Páginas 15-44)

¹¹ Rodríguez Miranda, A. (2014). *Desarrollo económico y disparidades territoriales en Uruguay*. SERIE: *El Futuro en Foco*, Cuadernos de Desarrollo Humano N°3, PNUD Uruguay, Montevideo.

¹² Francisco Alburquerque. (2015). *El enfoque del desarrollo económico territorial*. FOMIN-BID y ConectaDEL, Buenos Aires.

¹³ José Arocena y Javier Marsiglia (2017). *La escena territorial del desarrollo*. Taurus.

(responsable) de mínimos desplazamientos. Esto se vincula también a la posibilidad de evitar una cuarentena obligatoria con cese total de la economía, manteniendo un muy alto distanciamiento social.

Hay bases teóricas para unir innovación y solidaridad. Algunos autores plantean que la innovación puede añadir valor social a través de nuevos productos y servicios que pueden generar beneficios para la sociedad en su conjunto¹⁴. Esto implica un énfasis en el uso de aplicaciones tecnológicas con uso intensivo de intercambio "en línea" de información, bienes y servicios entre usuarios, ciudadanos, organismos públicos y gobierno. A su vez, en estas iniciativas surgen como elemento fundamental el rol de los emprendedores que desarrollan estas soluciones y productos intensivos en tecnología de la información. A su vez, otros autores hablan de innovación social, lo que tiene el diferencial de que la innovación se enfoca a solucionar problemas y generar valor para grupos excluidos y personas en condición de vulnerabilidad y/o pobreza¹⁵. Por lo tanto, la innovación y el valor social pueden y deben ir de la mano. En un contexto como el actual esto debe ser así más que nunca.

Por otra parte, la innovación mediante TICs y la solidaridad no son elementos ausentes en la sociedad uruguaya. Ejemplo de esto es la iniciativa, por medio de una plataforma digital, que promueve una colecta con aportes personales, aportes a los que un conjunto amplio de empresas patrocinantes duplica, para constituir un fondo de ayuda para la compra de materiales, equipos y todo lo que se necesite para mejorar la capacidad del sistema de salud en esta crisis (se abrió el 18 y lleva al 29 de marzo más de 2,6 millones de pesos recaudados)¹⁶. Voy a mencionar otros ejemplos más adelante, para mostrar que estas iniciativas están emergiendo. Lo que intentaré argumentar es que hay que potenciar estas iniciativas y enmarcarlas dentro de una estrategia nacional que promueva y apoye la innovación solidaria.

En concreto, para mantener al mercado funcionando se podría actuar en las siguientes tres líneas:

a) Mecanismos para promover y facilitar el pago adelantado de consumo que se difiere en el tiempo.

Por suerte no hay que inventar la pólvora, ya hay ejemplos en este sentido, como la iniciativa "Codo a codo".¹⁷ Esto es una plataforma, creada para "salvar" restaurantes en este momento de crisis, que ofrece la compra diferida en el tiempo al restaurante, como si fuera un vale a consumir a futuro, una "gift card", para usar cuando vuelvan a abrir. Esta es una forma de movilizar dinero parado, comprando hoy consumo futuro, incluso aunque no sea tan necesario (pero solidario), y aún contra el instinto conservador que paraliza la acción en tiempos complicados.

Esto es una lógica contraria a la sociedad del consumo, que es individualista y que siempre busca adelantar consumo, aunque no lo necesite realmente, y pagarlo después. Por lo tanto, no se trata de un cambio menor en las conductas. No obstante, hay que ser solidarios para entender que debemos mover la economía ya, porque sentarnos a esperar no nos va a salvar cuando nos toque a nosotros

¹⁴ Mulgan, G. (2006). The Process of Social Innovation. *Innovations: Technology, Governance, Globalizations*, 1 (2), pp.145-162.

¹⁵ Stijn Oosterlynck y otros (2013). The butterfly and the elephant: local social innovation, the welfare state and new poverty dynamics. *ImPRovE Working Papers 13/03*, Herman Deleeck Centre for Social Policy, University of Antwerp.

¹⁶ [Colectate.com.uy/noscuidamosentretodos](https://colectate.com.uy/noscuidamosentretodos); <https://bit.ly/2U1hjnu>

¹⁷ <https://www.codoacodo.uy/>

pagar la crisis (y todos la vamos a pagar, menos o más, antes o después, pero a todos nos va a llegar una factura, no tengan dudas). Ahora, esta idea, no solo necesita sentido de solidaridad, necesita innovación. Mayormente innovación en TICs. Y, además, apoyo del Estado y financiamiento, pero esto lo dejo para la tercera idea.

Al respecto de esta propuesta, no pensemos solo en restaurantes, hay servicios muy variados y productos que podrían ofrecer "vales" o "créditos" para consumir a futuro, si podemos habilitar la forma de acceder a ellos por mecanismos virtuales y seguros. Para ello necesitamos innovación, para comprar no solo de forma segura sanitariamente, sino de forma segura en cuanto a que recibiremos lo que compramos, diferido en el tiempo. Hay que pensar en ese sentido en alguna garantía y respaldo institucional, público o privado, más algún incentivo adicional para el consumidor (promoción o descuento), aspectos que serían importantes para el funcionamiento de un esquema como este pensando en el universo de micro, pequeñas y medianas empresas.

También podemos pensar dentro del consumo diferido en las vacaciones y el ocio en general. En efecto, toda la gente que iba a viajar en semana de turismo ya no va a gastar ese dinero previsto (en muchos casos varios miles de dólares), y no se debe a que de pronto sean pobres, sino a que no tienen opción. También los conciertos, actividades y eventos culturales, que hoy no se pueden realizar podrían servirse de estos mecanismos. Solidaridad de quienes hoy pueden pagar para en un futuro cercano disfrutar del arte que ninguno de nosotros queremos que se pierda.

Por último, el Estado, mediante las compras públicas tiene un mecanismo excelente para aplicar en este sentido. De esta forma, no se estaría dando subsidios ni regalando el dinero, se estaría pagando por productos y servicios que las micro y pequeñas empresas estarían brindando una vez pasada la pandemia.

b) Innovar en protocolos y logística (virtual y física) para que la mayor parte de las transacciones económicas puedan continuar ocurriendo.

La innovación, con uso intensivo de TICs, con el diseño de protocolos sanitarios y la organización de infraestructuras adecuadas de logística (transporte y distribución), puede ayudar a que se siga moviendo la economía en esta crisis. Protocolos que también permitan realizar tareas que antes no necesitaban de ningún cuidado sanitario, pero que ahora sí lo requieren, incluso porque quien nos vende el servicio puede tener que entrar a nuestras casas (reparaciones, instalaciones, por ejemplo).

Dentro de este objetivo de mantener la actividad de las empresas, la ya mencionada iniciativa "Codo a codo" también ofrece como producto la posibilidad de comprar un almuerzo, merienda o cena para "acariciar el alma" (o más bien el estómago) del personal de la salud. Algo similar se podría hacer para apoyar a poblaciones vulnerables y comedores comunitarios, incluso como forma de canalizar recursos del Estado, además de aportes privados (donaciones). También aquí, en Uruguay, se ha lanzado una iniciativa de una plataforma para que se registren los feriantes en forma gratuita para que la gente compre sin salir de casa.¹⁸

¹⁸ <https://www.elobservador.com.uy/nota/lanzan-plataforma-para-comprar-en-la-feria-sin-salir-de-casa-2020330124739>

Además, hay ejemplos de países exitosos en utilizar la innovación basada en TICs para resolver problemas en esta misma pandemia. Un artículo de la revista "Foreign Affairs" traducido por el programa radial uruguayo "En Perspectiva" ilustra lo que se puede hacer¹⁹. En Taiwan se desarrolló una aplicación que brindaba en tiempo real y con ubicaciones específicas la disponibilidad de tapabocas para evitar las aglomeraciones y pánico ante las medidas de racionamiento de los mismos que decretó el gobierno. A su vez, la plataforma permitía la donación, la reasignación de stocks y el trueque diferido en el tiempo de este producto²⁰. Otro ejemplo es un software que permite, con la colaboración de todos (solidaridad), prevenir sobre las zonas con mayor aglomeración de gente y de posibles zonas con riesgo de infección. Esto último es, en lo básico, muy similar a plataformas conocidas como "waze" que se usan para el tráfico y reportar eventos y prevenir a la comunidad de usuarios de riesgos²¹. ¿Cómo? En base a la colaboración de todos (solidaridad y empatía).

Sistemas como estos pueden ser muy útiles para lograr que no se llegue a una cuarentena total y obligatoria, ya que se podría gestionar y limitar el tráfico de personas a lo necesario, evitar las aglomeraciones, determinar "vías libres" para el tránsito de determinadas personas o grupos más vulnerables, gestionar la circulación de las personas en general de acuerdo a sistemas de turnos para racionalizar la concurrencia a los comercios, entre otras posibilidades que se podrían desarrollar. La sociedad podría funcionar de una forma limitada, que proteja a los más vulnerables y que evite el contagio masivo al mismo tiempo (asumiendo que contagio habrá, pero que será de forma "gestionada"). De esa forma se podría evitar el colapso económico y también las muertes que se pueden dar por la falta de atención médica adecuada de los pacientes crónicos y los agudos graves que padecen otras enfermedades que no son el coronavirus (ver el artículo en nota al pie que alerta sobre los riesgos de una cuarentena que genere una parálisis total de la economía y la sociedad²²).

Además, sería necesaria la capacitación en el uso de las tecnologías que permiten el teletrabajo y la financiación del software y hardware necesarios, para las actividades que podrían aplicarlo pero no cuentan con el dinero para financiarlo, e incluso que no cuentan con la información mínima al respecto. Por supuesto nos referimos a apoyar, sobre todo, a las micro y pequeñas empresas, en las que su actividad permita la virtualidad.

En una mirada de más largo plazo (difícil hoy día, pero que desde la política pública siempre hay que tener), todas las oportunidades de resolver problemas que genera hoy la pandemia también son oportunidades de crear negocios y desarrollar capacidades, así como de diseñar y generar productos que pueden tener luego adaptaciones para aplicaciones en otras situaciones "más normales", después de que pase la crisis sanitaria. Por lo tanto, también sería una forma de no solo mantener viva a la economía sino de incubar (con perdón del término) potenciales desarrollos positivos de la propia economía.

¹⁹ <https://www.enperspectiva.net/home/destacados/enfrento-exito-taiwan-la-pandemia-del-coronavirus/>

²⁰ Este video muestra la aplicación: <https://www.youtube.com/watch?v=K3jGy6-eS6w>

²¹ <https://www.waze.com/es>

²² <https://www.infobae.com/america/the-new-york-times/2020/03/26/un-intelectual-norteamericano-advierte-que-cerrar-la-economia-por-completo-podria-provocar-mas-muertes-en-un-futuro-no-tan-lejano/>

c) Desplegar una red virtual con base territorial para implementar las soluciones innovadoras que permitan mantener el mercado y salvar empresas y empleos.

La solidaridad se da en redes entre personas y, si bien, la virtualidad nos permite conectar entre todos desde cualquier parte, la confianza es un valor que se sustenta en el conocimiento previo y en nociones de pertenencia e identidad de colectivo. Además, los sistemas de plataformas virtuales que hagan posibles los intercambios deberán tener también bases físicas para diseñar mecanismos de logística que sean los que finalmente permitan unir a los consumidores con los productos y servicios (por supuesto, con innovadores protocolos sanitarios). Este sistema no puede responder a una lógica única y centralizada en Montevideo.

Por lo tanto, hay que incorporar una noción de redes virtuales-territoriales, que funcionen como sistema integrado, apoyándose en forma mutua y compartiendo toda la información y todos los recursos. Pero con la capacidad de adaptarse a las diferentes realidades locales (departamentales). Las condiciones de desarrollo del país no son iguales en todo el territorio nacional, por más que Montevideo absorba la mayor atención. Fuera de Montevideo tenemos al 60% de la población, y cada región del país tiene sus particularidades²³. A su vez, algunas regiones pueden estar más preparadas que otras para enfrentar determinado problema, y otras mejor preparadas para otros desafíos, por lo que es necesaria la especialización en los aspectos que pueden ser resueltos mejor localmente combinado esto con el acceso a soluciones que sean provistas por otros nodos (departamentos) de la red, y algunas otras soluciones generales y centralizadas para todos los casos.

Segunda idea: Industria de "guerra" (audacia 1)

Parece audaz y loco montar una industria de guerra. ¿Qué guerra?. Bueno señores, en España están en eso²⁴. El Ministerio de Industria está coordinando con las patronales industriales para crear reservas estratégicas de mascarillas, batas desechables, geles hidroalcohólicos y respiradores, reconvirtiendo industrias de diferentes rubros a esta nueva industria. De hecho, lo hace porque se encontró con que no tiene suficientes materiales sanitarios para una situación de este tipo, y está contra reloj tratando de producir hoy lo que necesitaba para ayer. Por otro lado, el presidente de los EEUU, Trump (en un notorio cambio de actitud frente a la pandemia), además del enorme paquete de estímulos económicos, ha invocado una ley de Producción de Defensa que se remonta a la guerra de Corea. De esta forma busca obligar a General Motors a fabricar respiradores para asistir a los pacientes con Covid-19²⁵. En Corea del Sur, esto lo entendieron mucho antes²⁶. Con solo cuatro casos conocidos, el gobierno citó en secreto a varias empresas y les pidió que se pusieran a producir test para el coronavirus, porque temían lo peor, aseguraron lo necesario y las aprobaciones requeridas. A fines de

²³ Rodríguez Miranda, A. & Vial. Camilo (2018) Índice de Desarrollo Regional Chile - Uruguay. Una propuesta para medir el desarrollo regional en América Latina. IECON-FCEA, Universidad de la República & ICHEM, Universidad Autónoma de Chile. / Rodríguez Miranda, A. et al (2017). Especializaciones productivas y desarrollo económico regional en Uruguay. Serie Documentos de Trabajo, DT 07/2017. Instituto de Economía, FCEA, UDELAR.

²⁴<https://www.elindependiente.com/economia/2020/03/25/el-gobierno-impulsa-una-industria-de-guerra-para-fabricar-material-sanitario-en-espana/>

²⁵ <https://elpais.com/economia/2020-03-27/trump-invoca-una-ley-de-la-guerra-de-corea-para-obligar-a-general-motors-a-fabricar-respiradores.html>

²⁶ <https://www.elobservador.com.uy/nota/como-corea-del-sur-vencio-a-estados-unidos-en-la-carrera-para-detectar-el-coronavirus-202032017543>

febrero Corea ya contaba con numerosos centros de detección y una impresionante capacidad de realizar test para identificar y aislar las infecciones. Lo lograron porque previamente actuaron como si estuvieran a uno o dos meses de una guerra. En Uruguay también se ha tomado alguna decisión, muy parcial, pero que reconoce el estado de excepción, como el aumento de producción de alcohol en gel por ANCAP, reestructurando sus prioridades y planes²⁷.

Por otra parte, aquí también juega la innovación. Por ejemplo, el uso de la tecnología de impresión 3D puede ayudar a producir los equipamientos que se necesitan para afrontar la pandemia, así como ayudar a la reconversión de industrias (algunas que hoy van camino a cerrar) para que se pongan a producir las "armas" que necesitamos para esta "guerra". Al respecto, la capacidad innovadora uruguaya ya ha surgido para proponer fabricación nacional de test y respiradores, no solo desde la UDELAR (lo que me da un orgullo importante), sino también desde UTEC y de algunas iniciativas privadas. No hay que inventar la pólvora, tal vez coordinar, potenciar y escalar lo que ya se está haciendo. De hecho, cada día, por suerte, parecen aparecer nuevas iniciativas basadas en tecnología, y elaboradas por uruguayos, por ejemplo, la aplicación para diagnósticos de COVID19 desarrollada por las industrias del software de Uruguay junto con el gobierno (herramienta que seguirá mejorando prestaciones).²⁸

Además, si volvemos al problema de los empleos perdidos, esta reconversión a una industria de "guerra" puede emplear a muchas de las personas que pierden sus empleos o hacer que muchos no lo pierdan. Por otro lado, la experiencia ha mostrado con las guerras "en serio" que cuando terminan siempre quedan instaladas capacidades y aprendizajes que sirven de mucho para posteriores desarrollo industriales en tiempos de "paz" (o salud).

Habría que generar una industria a gran escala de producción de todos los implementos médicos, equipos, dispositivos terapéuticos y productos necesarios para nuestros "soldados", que son las enfermeras y enfermeros, los médicos y médicas y todo el personal de la salud. No me preocupa en esto la escala país (la limitante de mercado pequeño), si vamos a una situación como la italiana (ojalá que no) estaremos lejos de la escala de respuesta al problema, además todo el mundo requiere de estos productos y, finalmente, si sobran sería la mejor de las noticias que podríamos tener.

Sin duda, esta idea es muy audaz, porque ésta no es una guerra donde se ve al enemigo y la gente va empuñando fusiles. Sin embargo, hay que ver los hospitales desbordados de España e Italia, escuchar algunos testimonios desgarradores, y entonces la imagen de una guerra no parece tan exagerada.

Desde el Estado se puede poner a disposición de esta industria de "guerra" a las herramientas institucionales que financian cadenas de valor, mecanismos de especialización y cooperación e innovación, para producir productos y servicios. Por ejemplo, la Agencia Nacional de Desarrollo, entre otros. También tiene que haber una reconversión de estas agencias y organismos.

A riesgo de ser redundante, quiero señalar la importancia de que esta industria esté orientada fuertemente por la innovación y la búsqueda de resolver problemas (hoy, los que genera esta crisis

²⁷ <https://ladiaria.com.uy/articulo/2020/3/alur-producira-la-mayor-cantidad-posible-de-alcohol-liquido-y-en-gel-para-abastecer-la-demanda/>

²⁸ <https://www.presidencia.gub.uy/comunicacion/comunicacionnoticias/aplicacion-digita-coronavirus-prestadores-salud>

sanitaria). La ventaja de la innovación en contextos de escasez es que puede desarrollar la capacidad de generar soluciones a problemas que son plausibles de aplicar en países y regiones donde tampoco abundan los recursos, y menos en tiempos de emergencia²⁹. Eso vale mucho. Por lo tanto, esto puede ser también una inversión del país que puede generar retornos muy importantes luego de pasada la pandemia.

Tercera idea: Solidaridad financiera (audacia 2)

Además del aporte del Estado, que tarde o temprano es el aporte de todos, el sector financiero, el BROU, pero también la banca privada, deben hacer su aporte. Se le debe pedir al sector financiero que financie, y con baja expectativa de retorno (crédito muy blando), a las iniciativas que se comprendan dentro de las ideas anteriores, 1 y 2.

Hoy en día la situación del BROU es muy buena, gracias a muy buenas gestiones en las anteriores administraciones, y como banco de desarrollo debe cumplir hoy más que nunca el rol de apalancarnos a todos. Pero los bancos privados deben aportar también. Ya comenzaron a aplazar y refinanciar vencimientos, esto es cierto. Y lo hacen porque entienden que si la sociedad y la economía real se caen, ellos van a seguir el mismo camino. Sin embargo, hay que pedirles (en forma audaz) que hagan más que lo que están haciendo, como por ejemplo, financiar las iniciativas de las ideas 1 y 2 de este documento. Incluso que sean socios, que inviertan en ellas. Eso sí sería un apoyo comprometido.

No es necesario recurrir a fundamentos morales, por ejemplo, relacionados a las veces que la sociedad - a través del Estado y su endeudamiento - ha aceptado salvar al sistema financiero en este país (y en el mundo). En crisis que, en muchos casos, tuvo actores del propio sistema financiero como causantes del problema. Mientras que en la actual crisis sanitaria ningún trabajador, ningún empresario, ningún ciudadano, son culpables por el eminente desastre económico. El sistema financiero debe contribuir porque simplemente es lo que más le conviene al propio sistema financiero. Salvar a la gallina de los huevos de oro.

De todos modos, debería haber presión social al respecto. En España el propio sistema financiero reconoce que la gente no los perdonaría si esta vez no son parte de la solución.³⁰ Ellos tiene la crisis financiera más cerca, 2012, a nosotros nos queda más lejos, en 2002. Aunque la cantidad de personas que, aún después de años de crecimiento económico, siguen en situación de alta vulnerabilidad social deja dudas sobre que la crisis del 2002 sea tan lejana.

En la financiación de las ideas 1 y 2 también debe participar el sector privado empresarial, sobre todo los grandes capitales, por la misma razón. Salvar la gallina de los huevos de oro. Se necesita mucho apoyo para la financiación de soluciones creativas e innovadoras como las que se propusieron aquí (y las que puedan surgir), así como para montar una industria de "guerra sanitaria". Por otra parte,

²⁹ Hay capacidad probada en Uruguay para innovar y resolver problemas en regiones con serias desventajas. Un ejemplo es la empresa Dronfies apoyada por el Fondo de Innovación de Unicef que trabaja en software para drones en emergencias para utilizar en áreas de baja conexión de Internet y zonas devastadas para mapear terrenos y diagnosticar daños y/o trasladar productos claves como vacunas y sangre. Ver: <https://www.elpais.com.uy/el-empresario/dronfies-une-fondo-innovacion-unicef-hara-software-volar-drones-emergencias.html>

³⁰ <https://elpais.com/economia/2020-03-27/la-sociedad-no-perdonaria-a-los-bancos-que-ahora-no-sean-la-solucion-a-la-crisis.html>

muchos de estos apoyos pueden ser oportunidades de inversión en actividades que pueden dar retornos interesantes a futuro, en el mundo normalizado.

Para finalizar

Las propuestas que fueron esbozadas en el artículo son un aporte para el debate nacional en este momento crítico y, por lo tanto, requieren de mayor reflexión si es que se consideran necesarias ante la crisis sanitaria y económica que vivimos.

La posibilidad de avanzar en las líneas sugeridas en este documento se basan en la siempre ponderada solidaridad del pueblo uruguayo (más que nunca a prueba) y en la existencia de un Estado fuerte, con empresas públicas potentes, con un banco de desarrollo como el BROU y con capacidad de mover a la economía nacional y pedirle alineamiento a los principales actores económicos (también a prueba).

Para avanzar en estas propuestas, o en las que se crean más convenientes, es necesario convocar a un gran acuerdo nacional que involucre al gobierno, la oposición, el PIT-CNT, las cámaras empresariales y los movimientos ciudadanos que puedan ser relevantes.

Es tiempo de unir fuerzas y dejar por el momento "viejas facturas". Esto también encierra en sí mismo el desafío de tener una actitud innovadora por parte de todos actores políticos y sociales, con capacidad importante de ser audaces y, sobre todo, solidarios.

En cualquier caso, conviene aceptar que la solidaridad debe estar presente en cualquier solución y que el compromiso ciudadano en cualquier escenario será fundamental (y ciudadanos somos todos, los lamentablemente excluidos, los trabajadores, los empresarios, los banqueros, los gobernantes y todos los actores políticos).

Adrián Rodríguez Miranda

Página personal (IECON):

www.iecon.ccee.edu.uy/rodriguez-miranda-adrian/publicaciones/26/

En ResearchGate:

https://www.researchgate.net/profile/Adrian_Rodriguez_Miranda

En Academia:

<https://uruguay.academia.edu/Adri%C3%A1nRodr%C3%ADguezMiranda>